

Hacia un panorama de ELE en Latinoamérica

Teaching Spanish from Latin America

SORAYA ALMANSA IBÁÑEZ
UNIVERSIDAD NACIONAL DE EDUCACIÓN A DISTANCIA
salmansa@flog.uned.es

JORGE JIMÉNEZ-RAMÍREZ
UNIVERSIDAD EUROPEA DE MADRID
jorge.jimenez@universidadeuropea.es

[Revisión ortotipográfica a cargo de ANTONIO DOMINGO GARCÍA RAMOS]

Resulta evidente señalar que nuestro idioma no es patrimonio de una comunidad exclusiva, ni presenta una variante diatópica concreta o con mayor prestigio. El español pertenece a todos y cada uno de sus hablantes, repartidos por diferentes lugares del mundo, si bien, el conjunto más numeroso está ubicado en América, concretamente en el centro y en el sur. Por lo tanto, el posible valor del español viene dado, en una gran parte, por el peso demográfico de Latinoamérica, como ratifican, entre otros, los datos del *Anuario* del Instituto Cervantes (2022)¹.

En este sentido, es un hecho que el español es una de las lenguas internacionales de comunicación: ineludible en América como indicamos, importante en Europa y, a partir de aquí, con gran interés en el resto de los continentes, lo que favorece el auge de su instrucción como L2/E. No obstante, las referencias nos indican que hay cierta desproporción en lo que atañe a la visibilidad de los estudios académicos y a las investigaciones, en tanto parece haber cierta descompensación en el volumen de los trabajos realizados en determinados países, probablemente debido a factores económicos, pero también a la inercia de la historia y a cuestiones políticas.

¹ En la actualidad hay más de 496 millones de hispanohablantes nativos a nivel global, de los cuales el 90 % reside en América y un 82 % en Latinoamérica y el Caribe. México concentra más de la cuarta parte de hablantes nativos de español, con 126 millones de personas. Le siguen Colombia y Argentina, con 51,2 millones y 45,4 millones. España cuenta con 43,3 millones de nativos, un 9% del total mundial (https://cvc.cervantes.es/lengua/anuario/anuario_22/informes_ic/p01.htm).

El siguiente monográfico trata de ofrecer una visión inclusiva del panorama metodológico en la gran extensión geográfica donde el español es lengua dominante: Latinoamérica. La intención de los editores es encontrar respuesta a cuestiones pertinentes en el mundo de ELE como las siguientes: ¿existe una visión latinoamericana específica sobre la enseñanza de español?, ¿qué líneas metodológicas originales se están desarrollando?, ¿existen enfoques propios?, ¿a qué dificultades y retos se enfrenta la enseñanza de español en el continente americano?...

Para reflexionar acerca de estas consideraciones, hemos contado con un importante plantel de invitados, en muchos casos responsables de las titulaciones de L2/E más afamadas del continente americano. Con este dossier, pretendemos, de un lado, distinguir y resaltar la presencia de la literatura académica sobre docencia de español desarrollada en Latinoamérica, y de otro, obtener un retrato formal y fidedigno sobre las tendencias didácticas y pedagógicas en este escenario geográfico.

Tres son los ejes en torno a los cuales gira este número: la representación de la especificidad latinoamericana en los textos y manuales, la importancia del enfoque metodológico basado en la literacidad y la preponderancia de los aspectos sociales de la lengua en la enseñanza. Con el propósito de profundizar en estas líneas de trabajo, se incluyen artículos de profesores y académicos de la enseñanza de español procedentes de Argentina, Colombia, México y Estados Unidos.

En primer lugar, la profesora V. Cerqueiras, directora del Programa de Español como Lengua Extranjera (PROELE) en el área de Estudios Latinoamericanos – Flacso, aporta un detallado y contundente recorrido por la enseñanza de L2/E en Argentina, trazando sus tendencias y retos actuales. Por su parte, R.E. Delgadillo se centra en la experiencia del Centro de Enseñanza para Extranjeros de la Universidad Nacional Autónoma de México, a través de la explotación didáctica de los textos en el aprendizaje o el diseño de materiales. La profesora propone un modelo para la recepción del texto literario concebido este como discurso cultural, tomando en consideración los procesos que sirven de base a la comunicación literaria. Seguidamente, y al hilo de la temática de los textos y su representación se incluye un artículo sobre literacidad, cuya aplicación permite integrar en el contexto académico más formal nuevas dimensiones de trabajo: personal, cognitiva, conceptual, sociocultural y estética. El profesor de la Universidad de Valencia, A. Reyes-Torres, junto al profesor mexicano D. Chávez (Universidad de New Hampshire), explican cómo el uso de la novela gráfica y el cómic contribuye a entender la complejidad de la sociedad latinoamericana. En este artículo, la novela gráfica y sus diferentes modos de expresión se interpretan como recurso que permite integrar nuevas

perspectivas pedagógicas para explorar temas literarios y fomentar así entre los estudiantes las multiliteracidades.

El profesor mexicano M.A. Huerta Alardín (Universidad de California, Irvine) se focaliza en la preponderancia de los aspectos sociales de la lengua en la enseñanza. Propone una reflexión sobre la representación de las naciones indígenas en los manuales de L2/E y reflexiona acerca de un concepto tan complejo como necesario, como es la impronta de la colonialidad.

Continúa el número con la sección dedicada propiamente al bloque lingüístico, centrado en el uso real de la lengua y en las dificultades que se generan en determinados espacios lingüísticos. Se presentan las contribuciones de las profesoras colombianas V. Mesa (Universidad de Antioquia) y E. Barragán, que formulan una propuesta para el aprendizaje y desarrollo de la competencia sociolingüística en L2/E a través del campo de las unidades fraseológicas. Por último, Claudia Milena Martínez, docente de la universidad de Antioquia, se detiene en el análisis de los mecanismos anafóricos y su enseñanza mediante la exploración y contraste de diferentes niveles de formación, tomando para ello como referente la lingüística de corpus.

En suma, a partir del trabajo con textos varios, la reflexión sobre la praxis real en el aula y la vertiente en uso del lenguaje, este monográfico proporciona un conjunto de prácticas válidas para cualquier docente de español, basado en la experiencia cotidiana en diversos países americanos. De esta manera, pretendemos contribuir, modestamente, al mejor conocimiento y a la reflexión en relación con la práctica docente y la teorización de contenidos didácticos y su instrucción en Latinoamérica.